



Héctor Rojas, astrofísico al servicio del Apolo-11.

La señora Isabel de Rojas, madre del astrofísico venezolano que contribuyó en el proyecto Apolo-11.



UN VENEZOLANO SE ACERCO A LA LUNA

LOS grandes hechos siempre se identifican con sus autores o inspiradores. Tal lo demuestra la historia a cada paso.

La hazaña de los tres astronautas norteamericanos, en su ascenso descomunal a la Luna y su regreso, no solo ha inscrito sus nombres en ese libro sino que ha dado cabida a un sinnúmero de hombres y mujeres que han contribuido a tamaño éxito de la humanidad. En ese segundo grupo resalta para Venezuela el nombre de uno de sus hijos que contribuyó con su granito de arena a que la proeza de Neil Armstrong, Michael Collins y Edwin Aldrin, fuera perfecta; se trata del doctor Héctor R. Rojas, oriundo de la ciudad de Maracaibo y estrechamente vinculado a los

círculos sociales e intelectuales de Maracay y Valencia.

La prensa nacional tomó conocimiento de este hecho a través de documentos privados que el propio científico venezolano remitiera de los Estados Unidos a amistades residiendo en la capital del Estado Carabobo.

En un primer momento se creyó que el despliegue de informaciones podía responder a un válido sentimiento nacionalista, pero, posteriormente, se obtuvieron datos adicionales que confirmaron plenamente la importancia del astrofísico venezolano.

Héctor R. Rojas nació en la ciudad de Maracaibo el 10 de junio de 1928, y luego de cursar sus estudios primarios y secundarios viajó

La labor científica del astrofísico marabino contribuyó al alunizaje del Apolo 11 y el posterior ascenso de los dos astronautas norteamericanos